

el sistema social y el sistema general de la acción

La organización social puede ser analíticamente representada y traspuesta en un modelo formal, conceptual y abstracto (ROCHER, 1968).

Para nosotros un modelo es la evidencia extremadamente simplificada de las relaciones fundamentales que hay entre las variables existentes en la elaboración de una hipótesis de trabajo (DECOUFLÉ, 1974).

De las posibilidades de los modelos o paradigmas da cuenta la literatura sociológica que hemos consultado, la cual rastreando una teoría general o al menos la reciprocidad analítica: teoría-observación, no cesa de estar presente en los *actuales quehaceres* de las Ciencias Sociales. Seguramente lo que se dilucida previamente es la cuestión de una teoría de la investigación, concomitante con el binomio que hemos señalado: "teoría-observación". En este sentido los modelos se aplican a la autorreflexión de la teoría de la investigación y lo que puede ofrecer el investigador activo es una mejora de su sensibilidad suministrándole categorías para conceptualizar situaciones de la investigación y, por lo tanto, aumentar su libertad al tomar decisiones; contribuciones que sirvan para mejorar nuestra imagen de la ciencia, que forma parte de nuestra imagen del hombre (RADNITZKY, 1973). La vuelta a una unidad del pensamiento, hace obligado un análisis interdisciplinar para una conceptualización teórica en Sociología. Necesariamente, no por obvio dejamos de apuntarlo, hemos tenido que recurrir a la Filosofía, porque en el enfoque crítico o analítico, desde la década de los 60 así lo está haciendo: más de dos centenares de libros, manuales y antologías principalmente, que comprendiendo a casi otros tantos sociólogos, antropólogos, etc., tratan el problema del cambio social como el principal, sino el concreto de las Ciencias Sociales; en esto la recurrencia a los conceptos contenidos en la Lógica, Noética y Ontología, en la actualidad, es clara: RUDNER, BUNCE, CHOMSKY, por citar unos pocos.

Un repaso a la literatura científica y, en general, a la segunda parte de cualesquiera de nuestros manuales universitarios de Sociología, la que tradicionalmente se ocupa del Método, inequívocamente refiere los Modelos en su sentido formal: un modelo de una teoría que presente a esta última simplemente como una estructura de símbolos no interpretados (KAPLAN, 1964), citado por DIEZ NICOLAS, que continúa; los principales peligros que presentan los modelos son los de conceder un énfasis excesivo a los símbolos, o a la forma, el de constituir una simplificación excesiva, conceder excesiva importancia a la exactitud y el rigor, y no tener en cuenta que el modelo es un determinado modo de representación. En cualquier caso creemos que un estudio sociológico debe incluirlos de alguna manera —añadimos nosotros— y muchos otros términos deben quedar asimismo incluidos en ella, tales son: además de la teoría sociológica pertinente sobre lo que se quiera investigar, las otras herramientas de la investigación: indicadores, hipótesis y estudios de campo.

Otra dificultad es el concepto de equilibrio, que siendo desde luego un instrumento indispensable de análisis, el uso de su concepto requiere ponerlo en su verdadero lugar, y éste está en la fase preliminar de un argumento analítico, no en la formación de hipótesis que hayan de ser probadas por los hechos, ya que sabemos perfectamente bien que no hay hechos en un estado de equilibrio (LOHN ROBINSON, 1963), citado por BUGEDA, “tras una definición de la simulación”. El mismo PARSONS usa definitivamente el término *paradigma* para significar un formato esquemático, una presentación diagramática, las categorías de un sistema de intercambio o los contextos de una operación, como es el caso de su última obra: “The American University, 1972-1973”. Creemos que la obra de POPPER: “La lógica de la investigación científica” en sus enunciados: Definición de dimensión de una teoría o Contenido, sencillez y dimensión, puede servir de validación de los paradigmas parsonianos.

La posible final integración de la Sociología en el mismo sistema que trata de integrar, por la falta de visión social misma del hombre, es un punto crucial en lo que dimos en llamar el principal problema de la Ciencia Social, el cambio social y “el desarrollo tecnificado”. Bernhard SCHÄPFERS y otros en “Crítica de la sociología”, Claudio ESTEVA FABREGAT en “Antropología industrial”, Adolf ARNDT y otros en “Hacia una sociedad crítica”, Salustiano DEL CAMPO en sus ensayos en “El Europeo”; en general, nuestras revistas de Sociología, Ciencias Sociales o Estudios Sociales, hacen esta distinción, que es lo mismo que decir, dan posiblemente la verdadera dimensión al controvertido asunto de los cometidos actuales de los sociólogos.

PARSONS ha revisado su teoría en el Apéndice técnico: “Some general theoretical paradigms”, poniendo estas cartas en la mesa —concluye el autor— en orden a promover ulterior pensamiento y trabajo. En el capítulo primero repasa la estructura del sistema general de la acción, de los subsistemas que ésta comprende, para completarlo, en este apéndice, con el formato del sistema societario: estructura y series de intercambio, estructura del sistema social, las categorías de intercambio

societal y los medios como sanciones; idéntico tratamiento hace con los paradigmas del sistema general de la acción. Una traducción reciente en español está en "Clase, status y poder" de BENDIX y LIPSET, que nuestro autor ahora revisa a lo que da definitiva forma y que aquí aplica al caso de la Universidad Americana. Coincidencia importante es que por esta misma época Alain Touraine ha publicado un libro exactamente sobre el mismo tema: "La Universidad y la Sociedad norteamericanas", 1972.